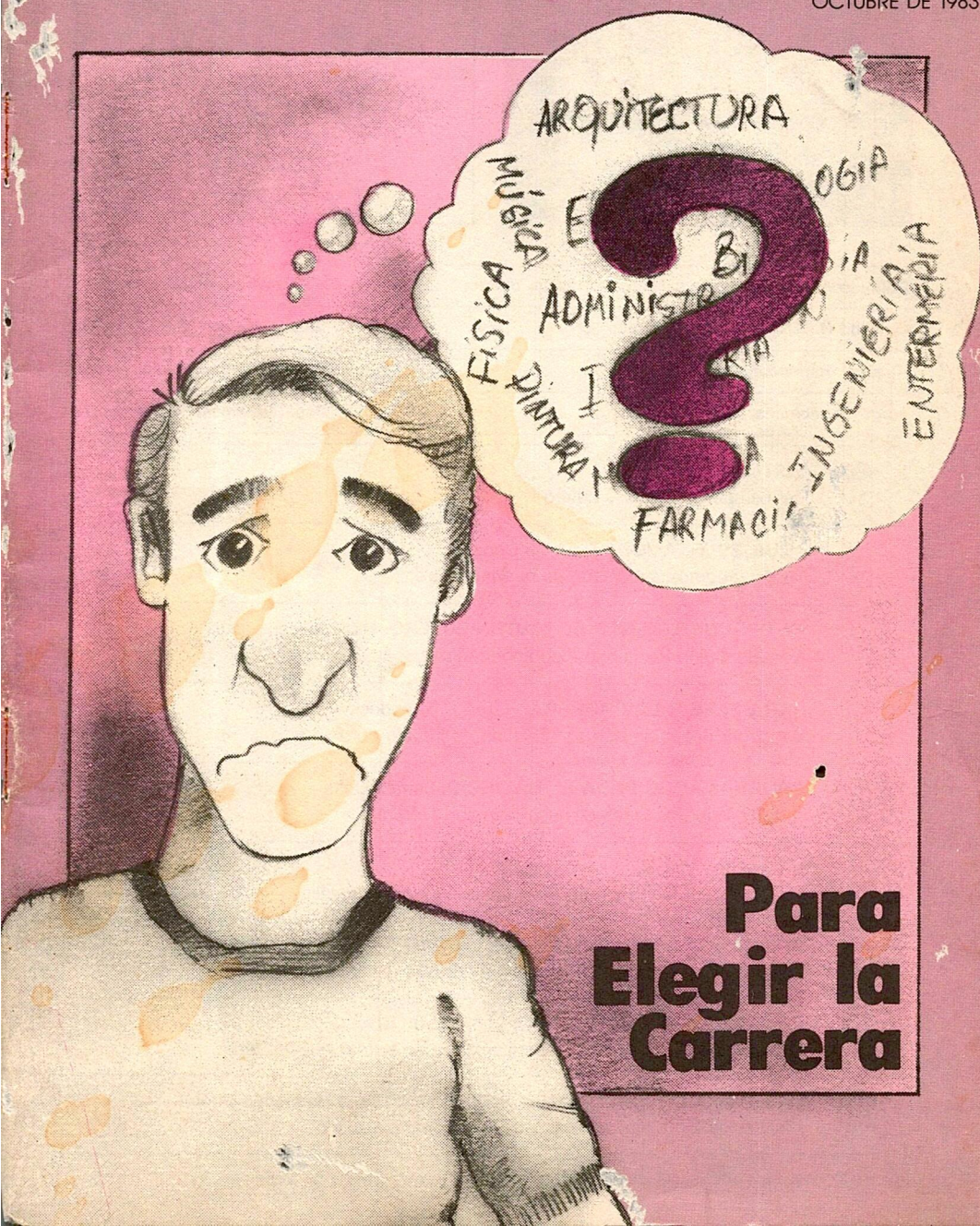


Juventud

OCTUBRE DE 1983



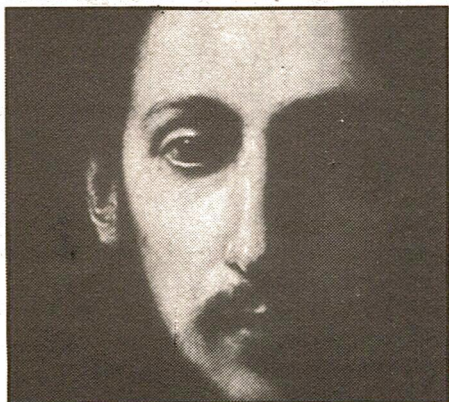
**Para
Elegir la
Carrera**

Juventud

AÑO 48 Nº 10

VIDA JOVEN AL ESTILO CRISTIANO

OCTUBRE DE 1983



PAG. 8



PAG. 23

Rolando A. Itin, presidente del consejo editorial, director

M. del Carmen de Aragón, secretaria

Osvaldo N. Gallino, director asociado

Luis O. Marsón, director de Arte

Ricardo Bentancur, redactor

Hugo O. Primucci, diagramador

Jorge Torreblanca, redactor asociado

José Tabuenca, gerente general

3

EDITORIAL

Del tiempo de Colón y Lutero

5

¿QUE ES EL AMOR? Douglas Cooper

Todos creemos saber qué es el amor. Pero...

8

EL DESCUBRIMIENTO DE MARTIN LUTERO. Ricardo Bentancur

No sólo Colón descubrió algo importante

11

PARA ELEGIR LA CARRERA. Karen F. Craddock

Descubrir una profesión satisfactoria es trabajo duro

16

PROGRAMADOS PARA EL DIVORCIO. James Coffin

A menos que estemos dispuestos a ser diferentes

20

LA JAULA VACIA

Había perdido su cotorrita. Pero encontró algo más valioso

23

DROGADICCION: PROBLEMA DE JOVENES POSTERGADOS

¿Qué podemos hacer? Tú puedes tener una respuesta

25

LA PERLA DE GRAN PRECIO. Leo R. Van Dolson

Mikimoto aprendió a cultivar perlas. Hay Una que tú puedes tener

29

LA ODISEA DE LA TORTUGA VERDE. Luiz Paulo Rodrigues Cunha

Viaja unos 2.400 km en mar abierto. ¿Cómo explicarlo?

Del tiempo de Colón y Lutero

—¡Tierra! ¡Tierra! —gritó el vigía.

Eran las primeras horas de la madrugada del 12 de octubre de 1492. Decidieron anclar hasta que se hiciera de día.

Hacia casi dos meses y medio que las tres pequeñas embarcaciones habían dejado el puerto al mando de un visionario. Ahora se cumplían sus sueños por tanto tiempo acariciados. Sus cuatro viajes de exploración son bien conocidos. Pero tal vez no lo sean tanto sus motivos para realizarlos.

Cristóbal Colón fue un visionario.

Muy inclinado hacia las cosas del mar, había dedicado mucho tiempo al estudio de la geografía y las matemáticas, y había desarrollado singular destreza en la cartografía. Influyeron sobre su pensamiento la lectura de Claudio Ptolomeo, los

viajes de Marco Polo, el *Imago Mundi* de Pierre D'Ailly, y en gran medida, la Biblia. Lentamente llegó a la conclusión de que el mundo era esférico, a pesar de que el concepto "científico" aceptado en la época la figuraba circular pero plana; intuyó que todos los mares eran navegables, y de las Escrituras obtuvo la idea de que había otras tierras habitadas, puesto que después del diluvio se había ordenado la repoblación de la tierra. Además llegó a sentir que tenía una elevada misión que cumplir, visión a la que adhirió con singular firmeza, pues se sentía en ella como mensajero del Altísimo, bajo la conducción personal de Dios y bajo su directa protección.

Para esta empresa necesitaba fuerte apoyo financiero, que no pudo

conseguir ni en Génova, su ciudad natal, ni en la corte del rey Juan II de Portugal. Finalmente ofreció sus servicios y sus proyectos a los Reyes Católicos de España, Fernando e Isabel, en 1485. Sus ideas fueron tenidas por descabelladas, anticientíficas, aun heréticas. Siete años luchó tratando de conseguir el apoyo que necesitaba para su empresa. Finalmente la reina Isabel convino en financiarla, y se lo nombró Almirante de la Mar Océano y Virrey de todas las tierras que descubriera. El 3 de agosto de 1492 partió, con los resultados conocidos.

¿Qué lo sostuvo durante todos esos años de dilación, espera y desánimo? ¿Qué lo sostuvo durante las penurias de los viajes, los contratiempos climáticos y las

cambiantes inclinaciones de sus tripulantes? En sus numerosas cartas y escritos lo deja muy en claro. Por ejemplo, en una carta que escribió a fines de 1500, cuando volvía encadenado de su tercer viaje, dice: *"Dios me hizo mensajero de los nuevos cielos y la nueva tierra, de los cuales habló en el Apocalipsis de San Juan, después de haber hablado por boca de Isaías; y me mostró dónde encontrarlos. Todos se mostraron indrédules; excepto la Reina, mi señora, a quien el Señor dio el espíritu de inteligencia y el valor necesario. . ."* Señala, además, que sentía que debían cumplirse las profecías antes que pudiera producirse el fin del mundo, incluyendo la proclamación del Evangelio hasta los confines de la tierra.

Entre septiembre de 1501 y marzo de 1502 escribió un *Libro de las profecías*. En él afirma que el mundo terminaría muy pronto con la segunda venida de Cristo, cuya proximidad era anunciada por diversas señales

presentadas en los evangelios. Sostenía, basado en la cronología del rey Alfonso X el Sabio, que al mundo le quedaban sólo 155 años de gracia. En su libro señala diversas profecías, especialmente las de los Salmos, Isaías y Jeremías. Creía que todo el mundo gentil debía llegar a conocer al Señor. Por ello sentía que el descubrimiento y la exploración de esas tierras y la consiguiente apertura de esos países paganos a la predicación del Evangelio era el cumplimiento directo de las profecías. Dice: *"Nuestro Redentor dijo que antes de la consumación del mundo debe cumplirse todo lo que está escrito. . . La mayor parte de las profecías y las Santas Escrituras ya están cumplidas. . . Dije arriba que quedaba mucho por cumplirse de las profecías y digo que hay grandes cosas en el mundo, y digo que la señal es que Nuestro Señor las está apresurando; la predicación del evangelio en tantos países en tiempos recientes me lo dice"*.

Cristóbal Colón estuvo

poseído de un fuerte sentido de misión y de una perseverancia realmente asombrosa. Aunque reconocemos que su cronología no era totalmente exacta, su estudio de las Escrituras lo había convencido de la proximidad de la venida de Cristo. Y él tuvo el valor de actuar en armonía con sus convicciones, a pesar de toda la oposición, contratiempos y demoras.

Apenas 25 años después del descubrimiento de América y 11 después de la muerte de Colón, en la ciudad de Wittenberg y en el mismo mes de octubre, Martín Lutero clavaba sus célebres 95 tesis. Ese acto inició el movimiento que sacudió Europa y el mundo que conocemos como la Reforma. Y este año se cumplen precisamente 500 años del nacimiento de Lutero. Los cristianos tenemos una deuda de gratitud con él por el redescubrimiento de la verdad esencial de la justificación por la fe, básica para una VIDA JOVEN AL ESTILO CRISTIANO —El director.

Esta es la definición del amor amor cristiano. El amor cristiano no es solamente una emoción. En cambio es una actitud mental, consentientemente elegida, de entrega a Dios. Una determinación de la voluntad que se somete a Dios. Amar es sencillamente usar el poder de elección que Dios nos dio para decir o hacer lo que sea para bien de otra persona o en favor de sus mejores

parece haber más preconceptos y malos entendidos con respecto al amor que con respecto a cualquier otra cosa. Una de las mejores cosas que Dios puede hacer por ti y por mí es mostrarnos que el amor no es lo que siempre imaginamos que era. Muchos describen el amor como un sentimiento cálido hacia alguien. Se cree generalmente que si no sientes afecto o compasión hacia otro, no lo

Douglas Cooper

"Jesús le dijo: Amarás. . ." Mateo 22: 37.



¿Qué es el Amor?

intereses. No importa cuáles sean los sentimientos. El afecto puro y santo no es un sentimiento. Es un principio. El mandato supremo de Dios no es "sentidas amor" sino "amadas". Mientras nuestra mente funcione podemos obedecer esa orden. Lo hacemos al escoger amarle a El o a nuestros semejantes. Muchos cristianos que luchan para serlo se preocupan seriamente por cómo se sienten con respecto a Dios. Muchos se chasquean o desaniman porque nunca parecen experimentar la profundidad de sentimientos que piensan que un buen cristiano debería tener hacia El. Continuamente se sienten culpables porque su afecto, o el grado de calidez hacia Dios, es tan leve. Los que están en este dilema saben que se espera que amen a Dios por sobre todas las cosas. Sin embargo, por alguna razón, no alcanzan a desarrollar hacia El ni siquiera el grado de sentimiento que tienen hacia algunas personas, no importa cuánto se esfuerzan por lograrlo. No son pocos los que se llegan a desanimar tanto por esta aparente incapacidad que abandonan el cristianismo. Concluyen que nunca logran interesarse tanto en Dios como creen que deben hacerlo. Por ello suponen que no tienen esperanza. Afrontando este problema personalmente, tuve finalmente que admitir que tenía un mayor vínculo emocional con mi esposa que con Dios. A menudo sentía mayor calidez y afecto hacia ella que hacia Dios. Mis sentimientos tenían mayor fuerza emocional hacia ella que hacia Dios. Sin embargo, he llegado a descubrir que a pesar de este hecho, he usado y sigo usando del poder de mi mente para escoger poner diariamente a Dios en primer lugar en mi vida. He decidido y continuo decidiendo ponerlo antes que yo

mismo, antes que mi esposa y mis hijos. Ahora sé que esto significa algo muy importante: lo amo más que todo. Si alguna vez hubiera un conflicto entre hacer la voluntad de mi esposa y la de Dios, escogería en primer lugar cumplir los deseos de Dios antes que los de ella. Es decir, aunque mi afecto emocional por ella puede ser mayor, mi amor a Dios es más profundo. Por medio del ejercicio de mi voluntad y por mis actos demuestro el lugar que he escogido darle en mi vida. Aunque Dios, a quien no hemos visto, pareciera muy remoto y distante, todavía podemos amarlo más que a cualquier cosa, escogiendo sencillamente hacerlo así y actuando luego en base a esa decisión mental, poniendo en primer lugar su voluntad. No importa cuáles sean los sentimientos. El mismo principio divino se aplica al amor hacia las personas. Aun por aquellos hacia quienes no sentimos afecto. Podemos escoger amarlos decidiendo hacerlo en nuestra mente, y luego expresar el amor que sabemos que Dios quiere que manifiestemos por medio de palabras y hechos. No importa cuáles sean los sentimientos. Esta es la única manera de amar a los que no son "dignos" de ser amados: esas personas que no hacen nada que nos afecte emocionalmente, o que aun producen en nosotros sentimientos negativos hacia ellos. Así pudo Jesús seguir amando a los que lo escupían, a los que le hicieron saltar sangre a latigazos. A esos hombres poseídos por demonios que lo asesinaron. Sus hechos y palabras decían claramente a esos miserables: "Pueden hacerme todo lo que deseen, pero recuerden, nada, absolutamente nada que ustedes puedan hacerme será suficientemente significativo para que deje de amarlos. Seguiré

escogiendo amarlos y hablarles y actuar hacia ustedes como lo estoy haciendo”.

Cuando llegó la crisis final, Jesús no tuvo un anhelo ardiente o un profundo deseo de separarse de su relación con el Padre, de morir por los pecadores que no eran merecedores ni atractivos. En realidad, oró pidiendo a Dios una manera de no pasar por el sacrificio definitivo.

Cuando finalmente hizo su agónica decisión final, no fue porque Jesús quería hacerlo. Antes bien, fue porque amaba tanto al Padre que escogió hacer lo que el Padre quería que hiciera. A pesar de todo. No importa cuáles fueran sus sentimientos.

¡El mayor acto de amor que alguna vez vio el universo no estuvo basado en sentimientos! Este milagro incomprensible, que será el objeto de la interminable y reverente contemplación de hombres y ángeles por las edades sin fin de la eternidad, resultó sencillamente de la disposición de Uno que quiso hacer la elección mental de poner a Dios en el primer lugar, a pesar de sus propias inclinaciones y sentimientos.

Por este acto sin paralelo, Jesucristo demostró a todos los hombres de todas las épocas qué es realmente el amor.

Este ejemplo divino nos impulsa a seguir eligiendo amar a aquellos hacia quienes no tenemos sentimientos de afecto, a los que se nos oponen, no importa lo que nos hagan o digan o no importa cuán odiosos se pongan.

Un amor así no es humanamente comprensible. Es una parte destacada del misterio de la piedad. Por más

esfuerzos que hagan, los corazones humanos nunca pueden producirlo. Y a pesar de ello, Jesús osadamente se atrevió a presentar el desafío a sus discípulos: “Amad a vuestros enemigos”. Su orden lleva consigo la seguridad de que podemos seguir amando cuando quisiéramos odiar. El nos dará poder para actuar con amor en favor de todos los hombres. Así como El lo hizo.

Booker T. Washington, el notable educador negro, dijo una vez: “No permitiré que ningún hombre me arrastre tan bajo como para hacer que lo odie”.

Los hombres que han seguido en los pasos del Maestro y siguieron amando con éxito a pesar de mucha hostilidad y odio hacia ellos han podido lograrlo porque, como Washington, resolvieron decididamente no hacer otra cosa. Dios honró esa decisión y les dio poder sobrenatural para llevar a cabo su resolución en palabras y hechos.

El amor cristiano es, entonces, una cuestión de mente sobre sentimientos. Poseyendo la mente de Cristo, una persona es libre de escoger la clase de amor incondicional y persistente que no puede ser limitada por ninguna clase de emoción.

Un cristiano llega entonces a ser libre para actuar siempre con amor hacia la gente en vez de reaccionar en respuesta a su falta de amor.

¡Qué don valioso! Esto es el amor. Amor en su máxima dimensión. ¡Amor liberado de los sentimientos inconstantes!

Un tesoro otorgado a los hijos de Dios. Ahora.

Tu herencia y la mía para compartir con un mundo moribundo. ○

El amor cristiano es una actitud mental, conscientemente elegida, de entrega a Dios.

El Descubrimiento

A quinientos años del nacimiento de Martín Lutero (10 de noviembre de 1483) nos proponemos presentar la vida de un hombre que hizo época; conocer su descubrimiento para entender en qué medida influyó en la historia del mundo.

Para conocer al hombre Lutero, es necesario, antes, conocer la cuna del niño Martín. A semejanza de muchos niños, Martín surgió del seno de la pobreza. Sus primeros años transcurrieron en el humilde hogar de un aldeano de Alemania, que con su oficio de minero ganaba los medios necesarios para educar al niño.

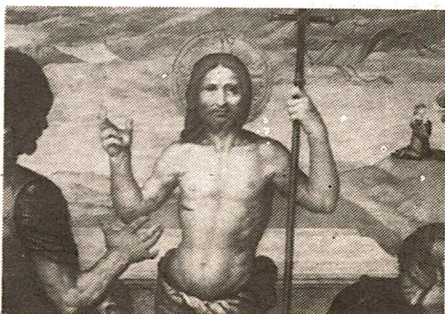
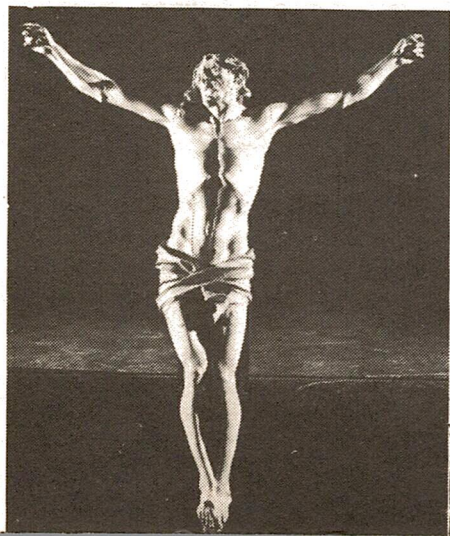
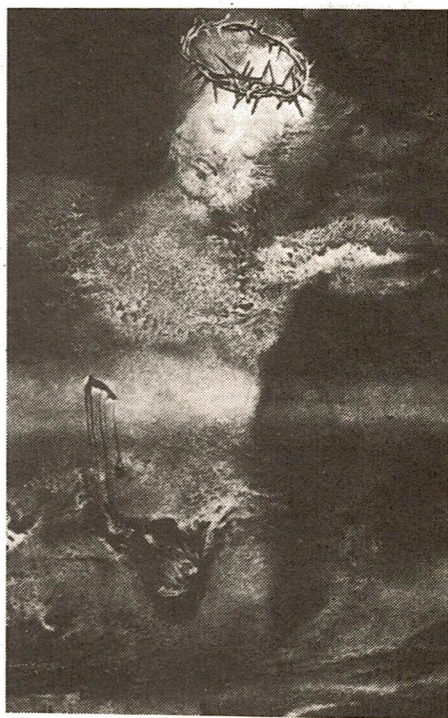
Las contrariedades, privaciones, austeridad y la severa disciplina hogareña son antecedentes importantes para comprender el carácter de este hombre.

El padre de Martín se disgustó con su hijo cuando supo que había decidido ingresar al monasterio. Pasaron dos años antes que se reconciliara con él, y aun así no cambió de opinión.

No es tarea fácil delinear el perfil psicológico de Martín Lutero; como tampoco el de ningún hombre, o por lo menos, de los grandes hombres. Estos se muestran, muchas veces, contradictorios.

¿Cómo era Martín Lutero durante su permanencia en la orden monacal?, ¿cuál era la imagen que tenía de Cristo, la que recibió de sus maestros e influyó profundamente sobre él? En definitiva, ¿cómo era el Cristo del convento?

Conocer la imagen del Cristo del convento nos ayudará a entender la raíz de la agonía de Lutero, puesto que cada generación, cada pueblo, cada artista ha tratado de representar a Cristo y lo ha hecho de múltiples maneras, proyectando así la encarnación de sus propios ideales religiosos y humanos.



Martín Lutero

Ricardo
Bentancur

Imágenes modeladas y modeladoras del pensamiento humano.

El Cristo en el tiempo

Por ejemplo, el Cristo de los bizantinos es el juez del juicio final, vencedor, conquistador, casi aterrador; el Cristo medieval es la suprema jerarquía del orden social y religioso; el Cristo barroco es un ser sufriente, patético, agonizante, más muerto que vivo, más vencido que vencedor (recordemos el *Cristo* de Velázquez).

Nuestro siglo habría de ser testigo de una explosión de intentos gráficos por captar a Cristo desde otras ópticas culturales: desde el Cristo cósmico de Teilhard de Chardin, eje y motor de la evolución, al Jesús estético, poético y ausente de Dalí, pasando por todos los Cristos torturados, casi caricaturescos

del expresionismo, surrealismo, neo-realismo, etc.

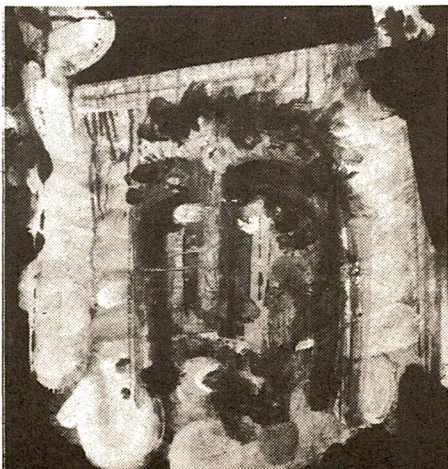
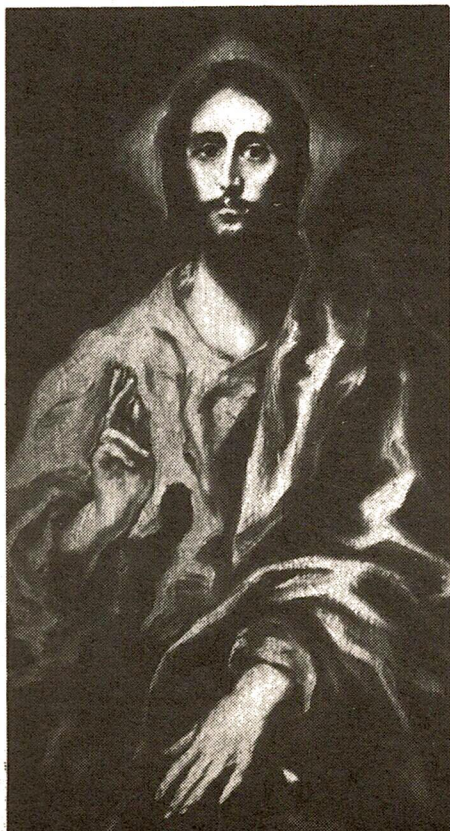
Los jóvenes americanos de hoy se han inventado un Cristo como ellos, joven, rebelde, a la vez mítico y desmitificador. Para unos, se tratará de un Jesucristo *american-look*, guapo, galán, anglosajón, "hippie", "superstar". Para otros su Jesús será un Cristo negro o un revolucionario social, el Cristo de algunos jóvenes centro y sudamericanos, de mirada firme y rencorosa, con sus manos crispadas no sobre una cruz sino sobre un fusil.

Cuando estuve hace algunos años en el norte argentino, conocí al Cristo de los "coyas". Tiene rasgos de indio. ¡Qué misterio!

Diferentes Cristos, según la época y el lugar; como si la imagen de Cristo dependiera del aquí y ahora, del espacio y el tiempo. Proyecciones de un sentir, de una idea, de una época.

El Cristo que redescubrió Lutero

Dijimos que el Cristo de la época de Lutero nos ayudará a entender al hombre Lutero. Conociendo a ese Cristo conoceremos la raíz de su conflicto interior. Corresponde, por lo tanto, reformular la pregunta: ¿Cómo era el Cristo del convento? Era un Cristo triste, frío, deshumanizado, hecho al dictado de normas pretendidamente racio-



nales, codificado, explicado y jerarquizado. Un Cristo implacablemente justiciero. Un Cristo muerto, necesitado de un "salvador". El otro Lutero, el hombre de sentimiento y corazón, se resistía a esa concepción del Cristo muerto. La agonía de Lutero consistía en que necesitaba un Salvador y no lo encontraba en aquella imagen. ¡Qué agonía, pobre hombre!

Lutero no fue (tampoco lo fue su época) un fraile lujurioso, que por querer casarse con una monja arrastró tras de sí a media Europa de cabeza al infierno. Tampoco fue, como decía su más calificado crítico, el padre Denifle, un defensor de la poligamia, glotón, bebedor, lujurioso y mentiroso. La mejor prueba de que esto no es cierto es que actualmente, los autores católicos no suelen hablar así de Lutero.

Lutero era, sencillamente, un hombre agonizante, angustiado por sus pecados, necesitado de un Salvador. Así como lo necesitaba su época. El cristianismo se había enmohecido como las oscuras paredes del convento. Y él no lo resistía.

Leyendo a Pablo descubrió —o mejor dicho "redescubrió"— el mensaje evangélico de la salvación. El texto clave se encuentra en Romanos 3: 24: "Pero Dios, en su bondad y gratuitamente, los ha librado de culpa, mediante la liberación que se alcanza por Cristo Jesús. Dios hizo que Cristo, al derramar su sangre, fuera el instrumento del perdón. Este perdón se alcanza por la fe" (VM).

A partir de una exégesis profunda, que no incluyó solamente las epístolas paulinas sino todo el Antiguo y Nuevo Testamento, Lutero descubrió al Cristo VIVO. Al Cristo justo. Redescubrió el concepto de *justicia divina en Cristo*.

Lutero concebía la justicia de Dios sólo en los términos del concepto latino de la palabra: un significado jurídico, de justicia retributiva, o de castigo, similar al que tenían los teólogos escolásticos. Ahora comprendía que la justi-

cia de Dios es Cristo, dada gratuitamente al hombre, quien no debe hacer otra cosa que creer para ser perdonado. ¡Esa era una maravillosa manifestación de la gracia de Dios! Cristo ofrece su propia justicia como si fuera la justicia del creyente.

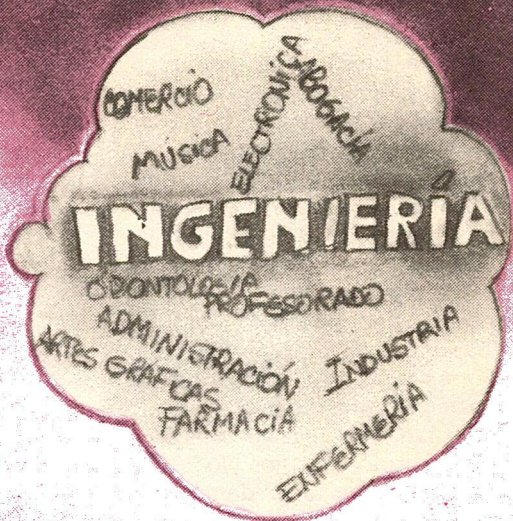
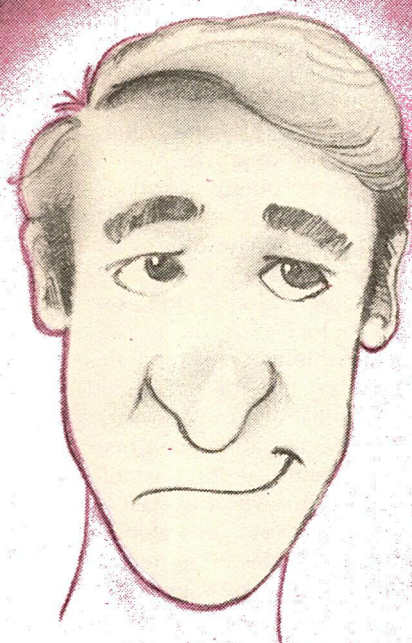
Si Dios justifica al pecador por medio de la justicia de Cristo (no la suya propia), quiere decir que la justicia del Evangelio no está constituida por obra sino por *fe*. Esto es lo que los teólogos han llamado *justificación por la fe*.

Lutero descubrió que los méritos de Cristo no complementan los nuestros sino que son los *únicos* que valen delante de Dios. En esencia el Evangelio no es "hazlo" sino "hecho está"; no es "obrar" sino "creer", creer para luego obrar. No necesitamos ser buenos para ser salvos, sino salvos para ser buenos.

Martín Lutero quedó libre del castigo que se infligía (mental y aun físicamente) para saciar su sed de justicia. Podía cantar, entendía la Escritura: "Me pareció que había nacido de nuevo. Súbitamente toda la Biblia adquirió para mí un nuevo rostro. La misma frase, la justicia de Dios, que antes había odiado, llegó a ser para mí la puerta del paraíso" (*Luther's Works*, t. 54, pág. 105).

Terminó esa lucha, la agonía de la muerte, para dar comienzo a la lucha por la VIDA. En la Biblia no descubrió al juez implacable sino al amante Salvador, no al Cristo del arrebato místico o de la "razón" escolástica, sino al Cristo de la *fe*. El de la *fe* de *Abrahán y Pablo*.

Conoció al mismo Cristo que yo conocí a los 18 años. (¿Al mismo Cristo?, ¿quinientos años después?) Sí, porque no conocí al Cristo imagen caprichosa de los hombres (a eso le llaman cultura), ni al Cristo del aquí y ahora, sino al que trasciende el espacio y el tiempo. El Cristo del ayer, del hoy y de siempre. El Cristo vivo, cuya verdadera imagen la forma hoy el Espíritu en el corazón de los hombres. El que se descubre en la *Palabra*. Ese también fue el descubrimiento de Martín Lutero. ○



Para Elegir la Carrera

Karen F. Craddock

Revolviendo hace poco una caja con papeles viejos, encontré un cuaderno de recortes de mis días de colegio secundario. Pegada en la última página había una copia de las calificaciones obtenidas en la prueba nacional de evaluación. Mientras silenciosamente me daba palmadas en la espalda por lo bien que había hecho, noté que al pie de la página, debajo de los resultados, había una recomendación de la compañía que realizó el test, que me decía en qué carreras, pensaban ellos, podría tener éxito. Vagamente recordaba haber tomado también algunos tests de personalidad después de completar la porción académica de ese test nacional. La recomendación de las carreras apropiadas se basaba tanto en los tests académicos como en los de personalidad. Quedé asombrada por

sus conclusiones. Encabezando la lista estaba Publicidad.

¿Por qué estaba sorprendida? Porque aunque había ignorado y olvidado aquel test, hoy, nueve años más tarde, la profesión que había escogido era Publicidad. Pero realmente fue un camino muy largo y con muchas vueltas.

Si hubiera atendido aunque sea levemente a esas notas del test nacional, tal vez hubiera evitado todas las agonías que pasé por la elección de la carrera. Fue para mí un verdadero choque descubrir que alguien había sabido desde siempre para qué servía yo.

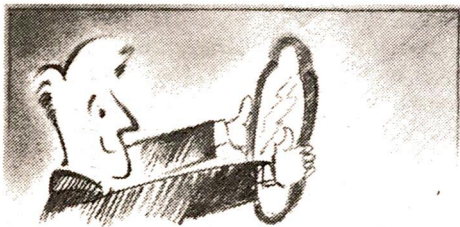
Descubrir una profesión que te dé todo lo que deseas y necesitas —un sentido de realización, recompensas financieras, satisfacción física y mental— puede ser trabajo duro. Sería

tanto más fácil si fuéramos todos como mi amiga Olinda, que desde que aprendió a hablar dijo que quería ser enfermera. Nunca tuvo que preocuparse por los cursos que debía tomar en el colegio. Todos estaban ya programados desde la primera asignatura.

Desafortunadamente la mayoría de nosotros no tenemos tanta suerte. Tenemos que trabajar y transpirar. Soportamos infinidad de ataques de ansiedad antes de descubrir la carrera adecuada. Algunas veces tenemos que probar varios trabajos y/o especialidades antes de encontrar la definitiva.

¿Hay un camino mejor? ¿Puedes encontrar con éxito una profesión que sea compatible con tu personalidad, tu educación, tus blancos financieros y tu intelecto sin perder valioso tiempo y esfuerzos? ¿Hay avenidas que puedes explorar que te ayudarán a escoger una carrera, sabiamente y con relativa facilidad?

Pienso que sí. Quisiera compartir algunas cosas que he aprendido acerca de la elección de una carrera. Espero que te ahorre una cantidad de dolores de cabeza y preocupación.



Las primeras cosas primero - conócete a ti mismo

Esto no es tan fácil como parece. Tendrás que ser brutalmente honesto. Pero a la larga vale la pena.

Comienza haciéndote algunas preguntas que te ayudarán a determinar las características de tu personalidad. Preguntas como: "¿Me gusta estar con gente?" "¿Soy persuasivo?" "¿Me gusta trabajar con las manos?" "¿Me interesan las artes

creativas?" Esas preguntas te ayudarán a buscar una dirección general.

Luego decide qué objetivos relacionados con las carreras te motivan. ¿Qué esperas de la carrera? ¿Qué clase de vida te traería la mayor satisfacción? ¿Qué objetivos o combinaciones de objetivos son realmente importantes para ti?

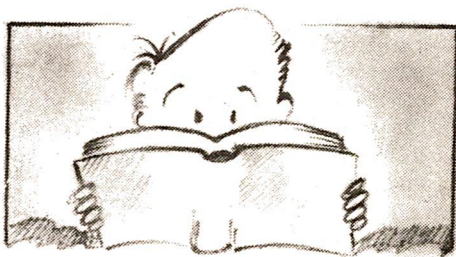
¿Quieres ganar mucho dinero? ¿Quieres un trabajo con horas regulares? ¿Quieres lograr que este mundo sea mejor?

Escribe tus objetivos y compáralos con tus características de personalidad. Debieras empezar a ver un cierto diseño. Si te gusta trabajar con tus manos y quieres un sueldo bastante bueno, tendrás que ver qué clases de carreras combinan estos dos elementos.

Considera tus fobias. Si te desmayas a la vista de una gota de sangre, sería mejor que no hagas planes de ser cirujano. O si te asustan las alturas, no te metas en un trabajo que te exija lavar las ventanas exteriores de los rascacielos.

Considera con realismo tus capacidades académicas. Si te agota escribir una oración ordenada, cualquier trabajo que implique escribir te será muy difícil. Pero si te va muy bien en Matemáticas y Ciencias, tal vez la computación sea la respuesta.

Prepárate para hacer mucha introspección. La única persona que puede decidir cuál es la carrera correcta eres tú.



Lee, lee, lee

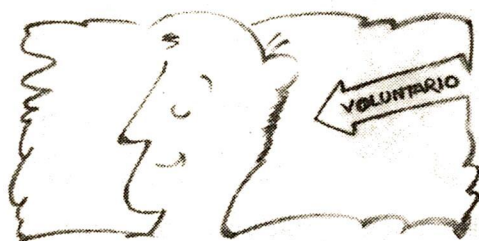
Nunca leerás demasiado. Afortunadamente, hay una muy grande

riqueza de información disponible sobre las diversas carreras, y resultará para ti bien que la aproveches debidamente.

En una visita a la biblioteca local encuentre una sección entera dedicada totalmente a material relativo a las carreras. Hasta habían impreso un panfleto con una lista de todos los libros que tenían que ver con las profesiones. No tengas miedo de ir a la biblioteca (o al bibliotecario —el mío me fue muy servicial—) en busca de libros sobre carreras. Te sorprenderá la variedad y cantidad de libros que tienen para ofrecer.

No te olvides de mirar las revistas. Muchas profesiones publican revistas especializadas, y en ellas encontrarás también mucha información. Algunas revistas generales incluyen artículos relacionados con la elección de la carrera.

Si buscas un poco, encontrarás más información de la que realmente necesitas.

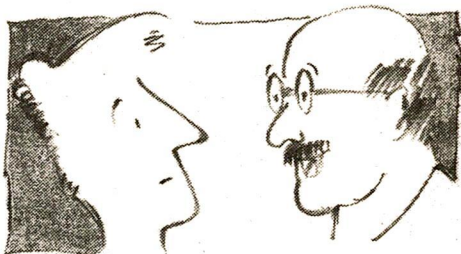


Voluntarios

En muchos campos hay oportunidades de puestos para jóvenes voluntarios donde pueden obtener experiencia en una profesión, y descubrir lo que se necesita para ella. El servicio voluntario puede ayudar al joven a realizar una decisión mucho más informada sobre su carrera.

Con la recesión actual y la alta tasa de desempleo es difícil encontrar trabajo, y mucho más, trabajo de tiempo parcial en un campo del cual uno sabe poco o nada. Pero, ¿qué

dices de ofrecerte como voluntario? Aunque fuera por sólo unos pocos meses, el trabajo voluntario te permitirá aprender mucho acerca de una profesión, y de primera mano. Obtendrás una buena experiencia y a menudo conducirá a un trabajo de tiempo completo. Si puedes hacerlo, vale la pena.



Conversa con los consejeros

Al conversar con los consejeros vocacionales y otros en tu escuela recuerda que están para ayudarte en toda forma posible. Y esto incluye el asesoramiento con respecto a la carrera.

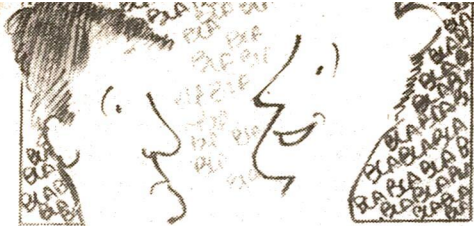
Le pregunté a la Dra. Anna Klimes, consejera en un colegio superior, qué hace para ayudar a los alumnos que tienen dificultades en escoger una carrera.

“Generalmente comienzo tratando de descubrir por qué están confundidos acerca de la carrera. Las dos respuestas más frecuentes son: ‘No tengo interés en nada’ y ‘estoy interesado en todo’. Luego trato de descubrir en qué dirección les parece que están yendo y les ofrezco sugerencias en cuanto a áreas que podrían considerar.

“También les pregunto si quieren estudiar una carrera corta o una más larga.

“Si es necesario les hago hacer un test de intereses y otro que clarifica sus valores.

“Mi último consejo es que el alumno lea el capítulo del libro *La educación*, de Elena G. de White, titulado ‘La obra de la vida’. Esto lo dice todo”.



Habla con personas que están en la carrera que te interesa

Nunca sabrás a menos que preguntes, así que no tengas miedo de hablar con alguien que está en una carrera que te interesa. La mayoría está dispuesta a hablar de sí misma y de su trabajo. (Recientemente alguien me pidió que le describiera mi trabajo, y con toda alegría seguí hablando durante media hora o más de los aspectos positivos y negativos de la publicidad.)

Concierta una entrevista por adelantado y ve preparado con preguntas específicas que quieras hacer. Y luego permite que la persona tenga tiempo para decir las cosas que él piensa que son importantes acerca de su trabajo. No hay nada mejor que la información directa.



Ayuda celestial

Moisés fue llamado por Dios para conducir a los hijos de Israel a través del desierto hasta la tierra prometida. Había pocas dudas en la mente de Moisés en cuanto a lo que Dios quería que hiciera. Pero no siempre nos ocurre lo mismo.

He encontrado que generalmente las personas caen en dos categorías en lo que respecta a Dios y a la búsqueda de su carrera: o esperan que Dios les revele la carrera que El piensa que sería la mejor para ellos, o dejan a Dios totalmente fuera de su búsqueda.

Pienso que puedes encontrar un feliz punto medio. Dios elige revelar el trabajo de la vida a algunas personas, pero creo que a la mayoría de nosotros nos empuja suavemente en la dirección correcta, cuando buscamos su dirección y la escuchamos.

Más de una noche pasé arrodillado pidiendo "inspiración divina" para mi carrera. Dios contestó mis oraciones, pero no en forma directa, ni tampoco su respuesta era la que yo esperaba. En ese momento pensé que El me estaba haciendo dar vuelta a la manzana varias veces antes de indicarme la dirección correcta, pero mirando ahora hacia atrás puedo ver que esas caminatas establecieron la base para mi carrera.

Pide la ayuda de Dios en la elección de tu carrera. Acepta la dirección que te señala. Pero no esperes que necesariamente El venga a decirte qué carrera debes elegir.



En último lugar, pero no menos importante: no te desanimes

Sin duda has escuchado el viejo dicho: "Roma no fue construida en un día". Y esto también es generalmente cierto con respecto a las carreras. No surgen de la noche a la mañana. Pero con un poco de ayuda o esfuerzo y mucha oración diligente, podrás encontrar una carrera satisfactoria de la que puedas estar orgulloso. ○

Karen Craddock ha trabajado en el departamento de publicidad de la Review and Herald durante los últimos seis años.

VARÓN Y SU TEMPERAMENTO

Por Tim LaHaye

Editorial Betania, 1978,
217 págs.

Si todavía tú, varón o mujer, crees que la personificación de la masculinidad es aquel varón alto, rudo, fuerte, a veces terco pero invariablemente justo y equilibrado, te recomiendo este libro. Ese concepto no sólo ha dejado por todas partes un reguero de corazones y mandíbulas destrozados, sino también millones de hombres heridos en su vanidad porque nunca pudieron ponerse a la altura de ese personaje arrollador. Lo cierto es que ningún hombre podría alcanzar semejante mito.

Si todavía tú, varón o mujer, crees que los hombres son francos, sinceros, fáciles de seguir y comprender, entonces vuelvo a recomendártelo. Según el autor, "los hombres no son ni más ni menos misteriosos que las mujeres; lo que hacen es esconder su complejidad detrás de la impenetrable máscara de su masculinidad".

Así que desentraña esa complejidad analizando —según la división hipocrática de los temperamentos— las características principales del

hombre, que influyen en el comportamiento de acuerdo con el temperamento de cada varón.

De esa manera, si conocemos los puntos fuertes y los débiles que distinguen nuestra naturaleza, estaremos en mejores condiciones de determinar para qué oportunidades vocacionales estamos más equipados y de qué debemos cuidarnos, permitiendo que el poder de Jesucristo nos haga vencedores, a fin de ser el tipo de hombre que Dios quiere que seamos.

Desnuda e identifica. J.T.



LA JOVEN MODERNA Y EL SEXO

Por el Dr. Juan F. Caballero

(seudónimo)

Asociación Casa Editora
Sudamericana, 1983,
191 págs.

Un libro escrito con un claro propósito didáctico: orientar a las jóvenes en todo lo referente a la *sexualidad*. Destaco el término sexualidad intencionalmente, para diferenciarlo del vocablo sexo (que posee un sentido más estricto).

El término sexualidad abarca todas aquellas condiciones anatómicas y fisiológicas, psicológicas y culturales que caracterizan a cada sexo. El autor enfoca el tema desde esta amplia perspectiva.

Por lo tanto, los capítulos cubren un amplio espectro de temas, que van desde el análisis fisiológico de los órganos reproductores femeninos y masculinos hasta el "Cuidado del cabello, piel y uñas" y "La belleza del busto".

¿Cómo logra su objetivo? Con un estilo dialogal, donde se alternan preguntas y respuestas, todas muy orientadoras, algunas de ellas sumamente interesantes.

En fin, un libro para leer y recomendar. R.B.

Ahora tengamos presente que Mu-
chacho nunca ha hecho esto antes. Y
para él, el éxito es crucial. Sería de-
vastador que ella dijera no. Entonces
lo piensa y lo vuelve a pensar, tratan-
do de crear una situación que pudiera

Después de un periodo de este acer-
camiento al afecto al estilo del hombre
de las cavernas — y el tiempo de su
llegada, su duración y su intensidad
varían con los individuos —, eventual-
mente llega el momento para pasar a
una relación hombre/mujer más ma-
dura y más tradicionalmente acepta-
ble. En algún momento Muchacho le
pide a Chica que se siente con él para
ver una película, que lo acompañe a
una fiesta, o cualquier tipo de otras
posibilidades.

La paradoja de este romance en cier-
tos miembros del otro sexo.
Lo, han comenzado a apreciar a ciertos
aunque no estén dispuestos a admitir-
lo, han comenzado a apreciar a ciertos
miembros del otro sexo.

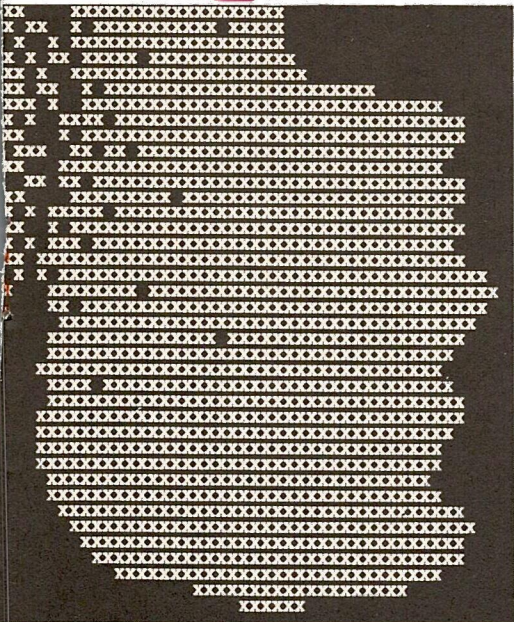
Alrededor de los 10 ó 12 años, la
escena cambia nuevamente. Aunque
los chicos todavía odian ostensibil-
mente a las chicas, y viceversa, han
empezado a notarse unos a otros. Y
aunque no estén dispuestos a admitir-
lo, han comenzado a apreciar a ciertos
miembros del otro sexo.

Todo comienza con las medietas
rosas y celestes. No creo que los que
las usan se den cuenta realmente de
los colores, porque por los primeros
tres o cuatro años de vida, el género
no parece tener demasiada diferencia.
Pero llegan los 5 ó 6 y las cosas em-
pezan a tomar un giro dramático.
Las niñas no son bienvenidas entre
sus compañeros varones. Y mientras
que la animosidad puede no ser de-
masiada intensa en la dirección opues-
ta, a ellas no les preocupa que las
dejen solas.

Sin embargo, llega un momento
cuando sentirse junto a ella no parece
ser suficiente. El amor que siente me-
rece ser expresado en alguna forma

El clamor por la expresión

parecer natural. De esta forma, un día
deja caer sus libros precisamente a
los pies de ella, y mientras se inclina
para recogerlos, dice en forma muy
calma y afectada: "Oh, de paso, me
estaba preguntando si te gustaría ve-
nir conmigo. . ." ¡Quizás él está más
nervioso de lo que trata de demostrar!
Ella recibe el mensaje a pesar de su
vacilación, tartamudeo, temblor, bal-
buceo y apoplejía. Y para la tercera,
cuarta o vigésima salida, él ya no se
siente nervioso al invitarla. En reali-
dad él realmente gusta de ella. Tan
sólo mirarla hace que su corazón se
detenga. Y sentirse junto a ella es el
cielo.



más dramática. Como ves, el amor, por su misma naturaleza, debe crecer o morirá. Y a medida que crece, clama por expresarse. Y esa expresión viene en una secuencia muy natural, paso a paso.

Entonces Muchacho empieza a soñar con tomar la mano de Chica entre las suyas. Nuevamente empieza a cavilar. Debe parecer natural. Quizá durante una película que pasen un sábado de noche en la iglesia. ¿Debería ser en la escena romántica? ¿O cuando la heroína necesita que la consuelen? (Mala suerte. No suelen traer películas argumentales a la reunión social.)

¿Por qué transpiran sus manos? Tres buenas oportunidades han pasado. Están ahora en el último rollo de la película. Se seca las transpiradas manos en el pantalón, varias veces. Es ahora o nunca. No debe hacerlo en forma demasiado obvia. ¿Dónde está

la mano de ella? El extiende la suya. Ahora la mano de ella está entre las suyas. . . y las luces se encienden. ¡La película acaba de terminar! Mejor suerte la próxima vez.

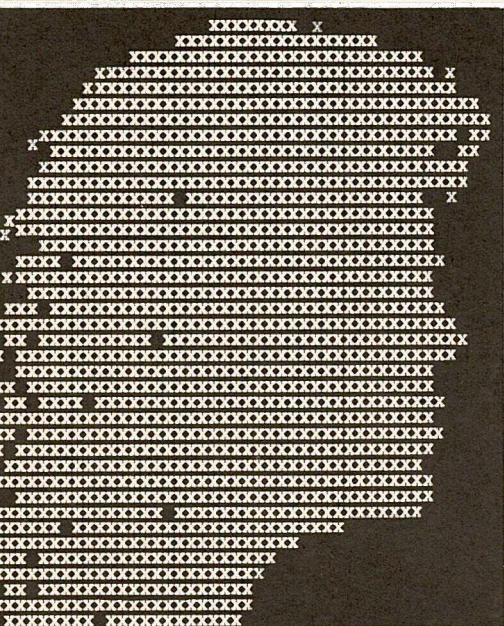
Afortunadamente la próxima vez no es tan traumática, porque el sistema no podría sobrevivir si fuera de otra manera. En verdad, pronto se convierte en la cosa más natural del mundo extender su mano y tomar la de ella. Pero el amor debe crecer, o morirá. Y entonces llega un punto cuando tomarse las manos, aunque sea inmensamente agradable, simplemente no es una expresión suficiente del afecto que Muchacho siente por Chica. Un beso podría ser mucho más apropiado. . . por no decir emocionante.

Nuevamente el intento de hacerlo de tal forma que parezca natural. Nuevamente el nerviosismo. ¿Cuánto hace que se lavó los dientes? ¿Había cebollas en aquella ensalada? ¿Por qué tiene la boca tan seca? La siente como si estuviera llena de algodón. Traga saliva. Es decir, trata de hacerlo. ¿Cómo reaccionará ella? Ahora o nunca. . .

Pronto es tan natural. Besos de buenas noches. Besos después de una ausencia (cualquiera que sea más larga que una hora). Besos para ocasiones especiales. Besos por cualquier excusa. Más besos. Besos más largos.

El paso siguiente

Aunque es cierto que puede haber muchos más pasos en la secuencia natural de expresión de amor, generalmente se llega a un punto cuando el siguiente paso natural sería la completa unión sexual: matrimonio. Hay solamente un problema. ¡Muchacho y Chica tienen recién 14 años! Por lo menos, deben esperar varios años antes de que el matrimonio pudiera ser aun remotamente posible. Entonces, deben forzar su relación para que se



**mados
i-orcio**

Coffin

establezca a su nivel actual o sacrificar su integridad moral, una posibilidad que por el momento hemos de dejar a un lado.

Pero el amor, por su misma naturaleza, debe crecer o morirá. No puede mantenerse en equilibrio. Pronto las cosas no pueden mantenerse tan tranquilas. Aparece el aburrimiento. Surgen desacuerdos y discuten. Quizás ellos no son realmente uno para el otro. Después de todo, todavía son jóvenes. Rompen.

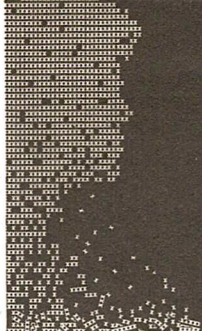
La siguiente vez Muchacho no balbucea ni tartamudea tanto cuando invita a salir a Chica Nº 2. El ya lo ha hecho antes. Más aún, no espera tanto tiempo para tomarla de la mano. Ni transpiran tanto sus manos. El primer beso no es tan traumático. Y ocurre antes.

Antes de que podamos darnos cuenta, el siguiente paso natural en la secuencia sería el matrimonio. ¡Pero todavía tienen 14 1/2! En el mejor de los casos, deben tratar de mantener su nivel actual de relación por lo menos por otros cinco o seis años antes de que puedan considerar siquiera el matrimonio. Pero el amor tiene que crecer. Nuevamente las tormentas. Nuevamente el desencanto. Después de todo, todavía son jóvenes. Quizá no son el uno para el otro. Rompen.

Muchacho ya es un experto. Ningún temor ahora para invitar a Chica Nº 3. La secuencia se acelera grandemente. El ya no es más tímido. Sabe los movimientos a hacer. Y antes de que podamos darnos cuenta el siguiente paso sería el matrimonio. ¡Pero todavía no han llegado a los 15! Pero el amor tiene que crecer o muere. Tormentas. Rompimiento.

Un esquema establecido

Hablando muy francamente, vivimos en la sociedad del actuemos-ahora-conozcámonos-después. Aparte del hecho de que se pone demasiado énfasis en los aspectos físicos de una relación, somos sutilmente programa-



dos para separarnos y probar con alguna otra persona tan pronto como la cosa se pone difícil. El esquema puede repetirse diez o quince veces antes de que una persona se case finalmente. Entonces, cuando ocurren los inevitables problemas y el estrés del matrimonio, la reacción natural es: "No debemos ser el uno para el otro. Probaré otra vez". Nuestra experiencia en relaciones no nos ha enseñado cómo mantener el apoyo contra viento y marea, en las buenas y en las malas. Somos parte de una sociedad descartable, y esto se transfiere de la misma manera a nuestra relación.

La mente sobre la materia

¿Qué estoy tratando de decir con todo esto? Primero, que las relaciones exclusivas hombre/mujer —particularmente aquellas en las que hay expresión física de afecto— no deberían ser propiciadas hasta que los participantes tengan más edad de la que generalmente vemos ahora. Por supuesto, por toda la escuela primaria y quizás una buena parte de la secundaria, sería mejor aconsejar que hagamos muchos amigos del otro sexo, pero sin establecer un interés exclusivo. Y si tenemos un amigo especial, los aspectos sociales, espirituales y mentales de la relación deberían ser fuertemente desarrollados antes de que cualquier expresión física de afecto se demuestre.

En segundo lugar, debemos reconocer que lo físico puede tener significado solamente si es precedido por lo mental. Aquel muchacho que está en la parada del ómnibus y a quien se le

[illegible]

acerca sugestivamente una chica razonablemente atractiva —quizá sentándose agradablemente bastante cerca de él, quizá poniéndose en contacto con él más de lo necesario— experimentará una inyección de hormonas tan rápidamente como si supiera su nombre. Puede decirnos algo sobre la relación psicosomática, pero no nos dice nada sobre el amor. Tomarse las manos, besarse, acariciar

Sincera y exclusivamente

Mientras que no estoy sugiriendo que el primer beso debe ser reservado para el altar, me gustaría decir que cualquier expresión física de afecto debiera venir sólo después de que se ha desarrollado una muy profunda apreciación mental. Más aún, debiera venir considerablemente más tarde, cronológicamente hablando, de lo que vemos generalmente. Finalmente, cada nivel de expresión debiera llevar un significado progresivamente exclusivo.

Mientras que no necesitas sentirte obligado a casarte con la primera persona a la que has tomado de la mano, ese acto debiera estar diciendo, en realidad: "He llegado a apreciarte profundamente. Valoro nuestra relación y deseo que continúe. Y entretanto se mantenga, tú eres la única persona en el mundo con la cual me tomo de la mano como lo estamos haciendo ahora".

O puede ocurrir que a medida que las semanas y los meses pasen (sé que esto suena ridículamente lento para las costumbres actuales), puedes haber llegado a apreciar a la persona aun más. Y cuando das el primer beso, debieras de la misma forma estar diciendo: "He llegado a apreciar inmensamente nuestra relación. Decididamente deseo que continúe. No veo ningún obstáculo insalvable para que no pueda hacerlo. Y esta expresión de mi afecto es algo muy exclusivo. Es solamente para ti".

Nuevamente, tú puedes eventualmente decidir que no son el uno para el otro. Pero tu expresión de afecto ha sido dada sincera y exclusivamente. Por el otro lado, si tu relación crece aun más solidamente, tú puedes eventualmente casarte con esa persona. Y la completa unión sexual debiera llevar con ella el significado exclusivo de que es absoluta, para toda la vida, en las buenas y en las malas, contra viento y marea.

Para dar este tipo de significado a nuestra expresión de afecto, para crear este tipo de estabilidad para nuestros matrimonios, necesitamos ser mayores antes de comprometernos exclusivamente, una profunda apreciación mental debe preceder a la expresión física, y debemos aminorar dramáticamente el paso. Al hacerlo, hemos de ser diferentes a la mayoría de la sociedad. No hacerlo significa que estaríamos siendo como la mayoría de la sociedad: programados para el divorcio.

James Coffin es redactor asociado de la *Revista Adventista* en inglés. Escribe desde Washington, Estados Unidos.

Cuando vio la jaula vacía, el corazón de Rubén dio un vuelco. Se había alejado sólo un minuto, lo suficiente para buscar un poco de papel para poner en el piso de la jaula.

No había ni rastros de Pepito. Los ojos de Rubén recorrieron todo, desde la puerta de la jaula a la puerta de vidrio del patio, totalmente abierta. Pepito había desaparecido. Rubén contempló desanimado la jaula vacía, esperando contra toda esperanza que fuera solamente una pesadilla. Tal vez la cotorrita aparecería de repente si él lo deseaba realmente mucho.

— ¡Oh no!

Rubén se dio vuelta para mirar a Alfredo, su hermano mayor.

— ¿Dejaste abierta la puerta de la jaula? —gritó Alfredo sin poder creerlo—. ¡Qué bien! ¿Qué será lo siguiente? ¿Darás vuelta el acuario?

Alfredo saltó corriendo al patio para buscar a papá y mamá. Cuando oyeron lo que había pasado con Pepito, papá dijo con toda calma:

— Muy bien, no te asustes. Lo buscaremos.

La familia buscó por todas las copas de los árboles por más de una hora, llamando y silbando. Pero Pepito no aparecía por ningún lado.



La Jaula Vacía

Rubén se sentía angustiado. Con los hombros caídos acompañó a su familia de vuelta a la casa.

— Lo lamento mucho —dijo Rubén, controlando apenas sus lágrimas.

La mamá lo rodeó con sus brazos.

— Lo sé hijo. Fue un accidente.

— No te preocupes —dijo el papá—. Lo digo en serio.

Alfredo regañó a Rubén pero éste no dijo nada. Por lo menos en ese momento.

Al día siguiente Rubén encontró la jaula vacía de Pepito sobre su cama. Había una notita pegada a ella, y Rubén reconoció la letra de su hermano: *Ya no necesitaremos esto en la sala, gracias a ti. ¡Por qué no guardes definitivamente la jaula de Pepito?*

Rubén sintió esa sensación conocida en la boca del estómago. Caminó hasta la ventana

observando cuidadosamente los árboles.

- ¡Papito! -llamó-; Ven, cotorrita, por favor!

-Es mejor que lo olvides -dijo Alfredo que en ese momento entraba a la pieza de Rubén-. Probablemente Pepito ya esté muerto. Sin duda algún gato se lo comió. Y es culpa tuya.

La cara de Rubén enrojeció de ira.

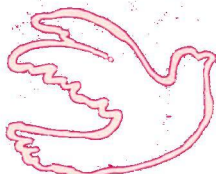
- ¡Vete de mi pieza!

Se sentó junto a Rubén.

-Te sientes culpable, hijo. Y ahora mismo esa culpa te está hiriendo.

Rubén se restregó los ojos.

- ¿Qué quieres decir con eso?



-Bien -siguió la mamá-, hay un sentimiento saludable de culpa y uno que es perjudicial. Cuando te diste cuenta de que accidentalmente habías permitido que Pepito escapara, te sentiste culpable. Viniste hasta donde estábamos y nos dijiste que estabas triste por ello. Eso es un sentimiento saludable de culpa. Hasta lo podrías llamar conciencia. Te impulsó a hacer lo correcto: confesar tu error de modo que pudiéramos perdonarte. Pero ahora sientes una culpa perjudicial. Alguien te la está imponiendo, ¿verdad?

Rubén no contestó, pero sus ojos se dirigieron hacia la nota que estaba pegada a la jaula de Pepito.

-Me parecía -asintió la mamá-. No podemos hacer nada para sentirnos mejor cuando

sufrimos este sentimiento perjudicial de culpa. Te sientes sin valor. Alguien está tratando de hacerte sentir mal en cuanto a algo. Están tratando de aplastarte. Pero tienes que darte cuenta de que eres muy valioso. En realidad, no tienes precio. Perteneces a esta familia y a esta comunidad. Y nada que alguien pueda decir cambiará ese valor.

Rubén hizo una inspiración profunda.

- ¿Por qué Alfredo está tratando de hacerme sentir culpable?

La mamá suspiró.

-No lo sé. Tal vez esté muy triste por la pérdida de Pepito y no sabe cómo expresarlo. O tal vez le hace sentir más importante. Me parece que tendré que hablar con él también.

Rubén quedó inmóvil por un momento, pensando en lo que la mamá le había dicho. Levantó la jaula de Pepito.

- ¿Qué haremos con esto?

La mamá tomó la jaula y la llevó hasta un rincón de la pieza.

- ¿Qué te parece si la colgamos aquí?

- ¿Sin ningún pajarito en ella? -preguntó Rubén-. ¿Por qué?

- Como un recordativo. Tú no perdiste una cotorrita, hijo. Encontraste cuánto vales. ○



I CONGRESO PANAMERICANO DE JOVENES

El mundo necesita más que nunca el amor. Esa fue la premisa que inspiró a Olmiro Fonseca, joven del sur de Brasil, a proponer como lema para el I Congreso Panamericano de Jóvenes: SEMBRANDO AMOR.

Para colaborar en las tareas de planificación de este congreso se invitó a un represen-

tante joven de cada una de las subdivisiones regionales de la iglesia adventista, 21 en total, para que se reunieran en Ciudad de México, del 29 al 31 de marzo. Presidió las deliberaciones de esta comisión el pastor Leo Ranzolín, líder mundial de la juventud adventista, a quien acompañaron Mike Stevenson, Richard Barron, James Harris y Les Pittton, colaboradores directos del pastor Ranzolín. Además representaron a Interamérica y a Sudamérica los pastores Israel Leito y Claudio Belz.

Entre las resoluciones tomadas estuvieron las siguientes: El congreso se realizará en Ciudad de México, en el Hotel México, del 18 al 22 de diciembre de 1984. La cuota de inscripción será de veinticinco dólares. Como ya se dijo, el lema será: SEMBRANDO AMOR.

Se espera la asistencia de 5.000 jóvenes de América Central, y el Caribe; 3.000 de América del Norte, y 1.500 de América del Sur.

El líder sudamericano de los jóvenes expresó: "Como líder de los jóvenes adventistas de Sudamérica siento que llegó el momento que siempre esperé: ver a jóvenes inteligentes, con talento y liderazgo, llenos de creatividad, participando activamente en la planificación de un congreso a nivel de las tres Américas. ¿Quién mejor que un joven para conocer las necesidades y anhelos de otros jóvenes? Me pareció un verdadero sueño realizado ver a estos jóvenes debatiendo, presentando buenas ideas y demostrando ese estilo lleno de vida que caracteriza a los jóvenes cristianos".

NOTICIAS DEL DEPARTAMENTO DE JOVENES DE LA UNION INCAICA

—¿Sabías que el 50% de la ofrenda de la Sociedad de Jóvenes de la Unión Incaica que se recaude durante 1983 será destinado a la construcción de una sede para retiros espirituales en la ciudad de Lima?

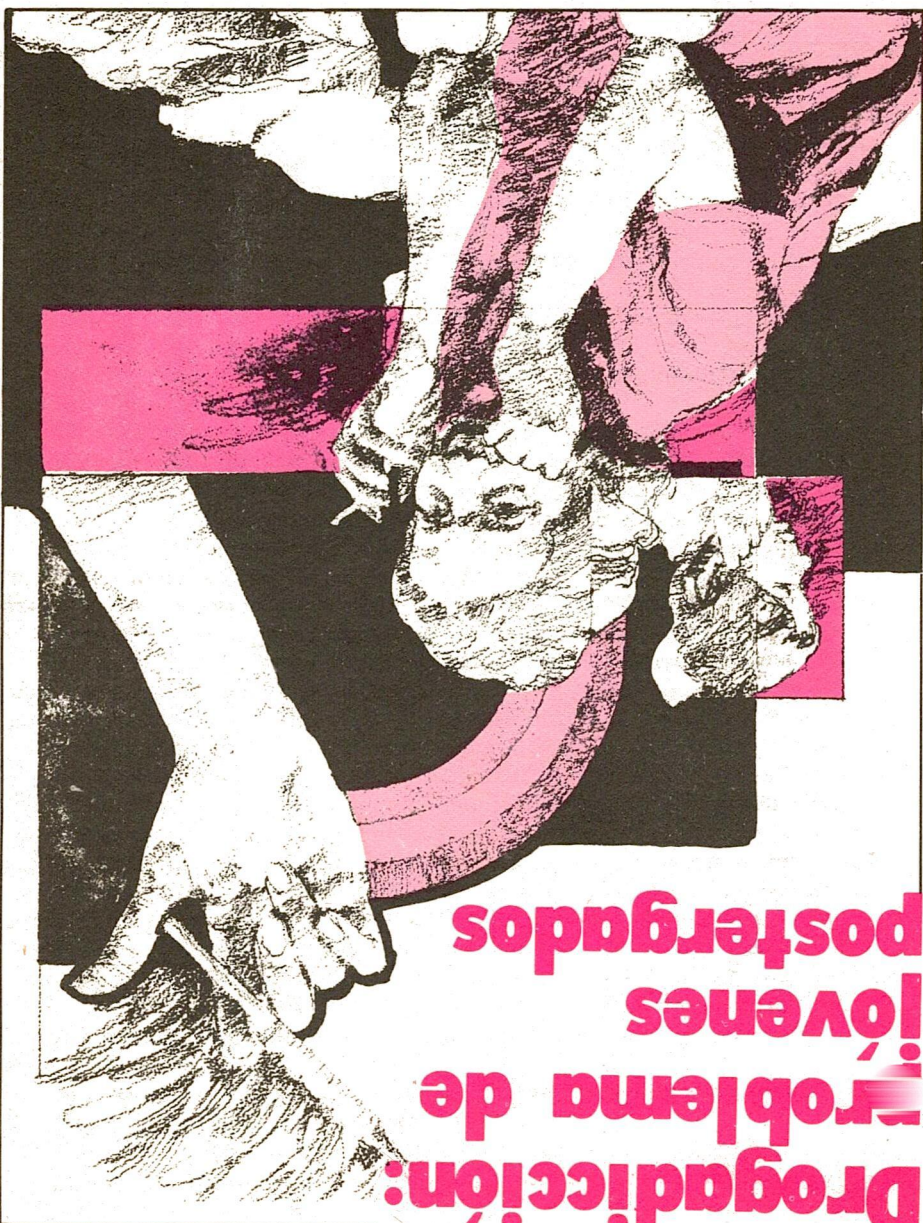
—Confirmado: Los Conquistadores sudamericanos tendrán su primer encuentro en las Cataratas del Iguazú desde el 28 de diciembre al 4 de enero de 1984. Hagamos planes para asistir.

—¿Te enteraste que con motivo del Campamento de Jóvenes de la Unión Incaica a celebrarse en Bolivia el 31 de julio de 1983, se inauguró nuestra nueva sede de campamentos que fue adquirida con el aporte de todos los jóvenes mediante la ofrenda recogida durante 1979?

—Concurso "Buscando el programa ideal". Desde el 1º de marzo próximo pasado se desarrolla en toda la Unión Incaica un concurso de programas de Sociedad de Jóvenes.

Los premios son tentadores: El primer premio consiste en 50 dólares en efectivo; asistencia gratis al campamento en Bolivia y una medalla de plata. El segundo premio: asistencia gratis al campamento de Bolivia, y el tercer premio: una medalla de plata con base de ónix.—**Pastor Jorge de Souza Matias.**

Drogadicción: jóvenes postergados



El consumo de drogas —cannabis, anfetaminas, tranquilizantes, etc.— se asocia invariablemente al ambiente estudiantil, sobre todo en el mundo en desarrollo. Este hecho no puede extrañar, teniendo en cuenta que gran parte de lo que hoy sabemos sobre la drogadicción en los jóvenes procede de estudios realizados entre estudiantes de los países ricos. Sin embargo, un reciente informe de la OMS titulado *Drug Use Among Non-Student Youth* (El uso de drogas entre jóvenes no estudiantiles) ha aportado nuevos datos sobre esta cuestión.

Según un estudio realizado en cinco países, los estudiantes no son los principales consumidores de drogas.

El informe se basa en una encuesta realizada entre jóvenes de 10 a 25 años en cinco países, cuatro de ellos en desarrollo. Las muestras de población comprendían 820 personas en México, D.F.; 390 en Chandigarh (India); 360 en cuatro ciudades del Pakistán; 90 en Penang (Malasia) y más de 430 en Toronto (Canadá).

Las muestras se obtuvieron al azar o en grupos especialmente expuestos, o por una combinación de ambos procedimientos. Pese a las variaciones metodológicas, se llegó a la conclusión de que "en los grupos juveniles había mas consumidores de drogas entre los no estudiantes que entre los estudiantes y que, además, los primeros hacían un consumo más frecuente". Los ejemplos citados muestran que entre 280 jóvenes de 14 a 18 años examinados en Toronto que consumían cannabis, el 41% eran estudiantes y el 63.6% no lo eran, y que en la muestra mexicana el uso de tranquilizantes, inhalantes y barbitúricos era más frecuente entre los "no estudiantes" que entre los estudiantes.

La muestra india comprendía a 40 conductores de "rickshaw" —grupo en cierto modo marginal— que constituían "con gran diferencia, los consumidores de drogas mas asiduos".

El 15% utilizaban cannabis, el 12.5% opio, y el 7.5% anfetaminas. Mientras que en Europa y América del Norte los estudiantes van a la escuela hasta los 16 a 17 años, en el mundo en desarrollo suelen abandonarla antes, por lo general entre los 12 y los 14 años.

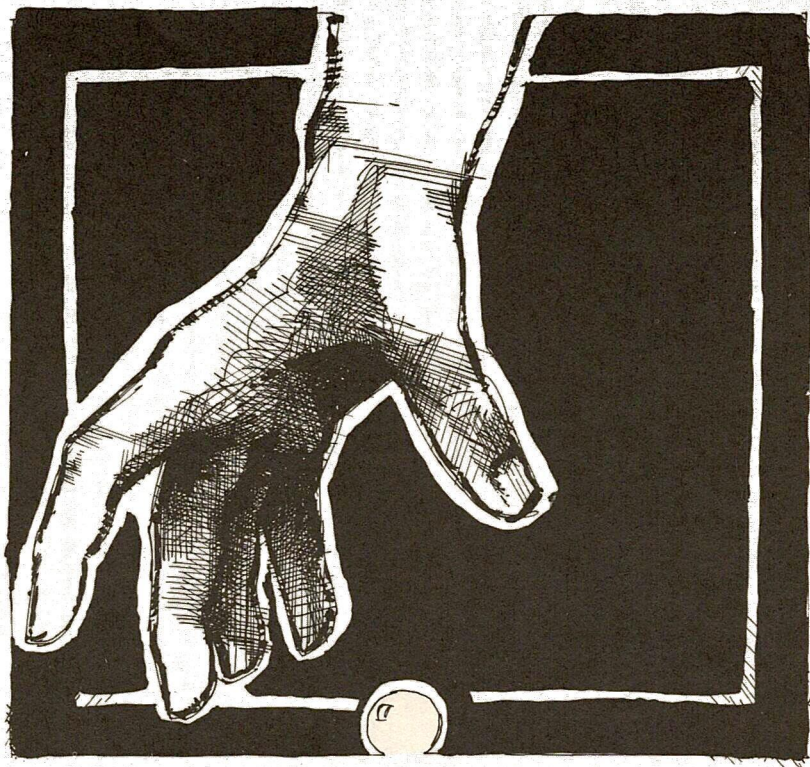
Según el informe, en los países en desarrollo hay cientos de millones de jóvenes —menores de 18 años— que abandonan o no van a la escuela por razones muy diversas, como prestar ayuda en la explotación agrícola o en el negocio familiar e incluso a veces, según estudios de las Naciones Unidas, porque los padres no pueden seguir pagando las matrículas, el uniforme escolar o el transporte.

Así pues, incluso aunque en la encuesta los no estudiantes se revelan como consumidores en general moderados de drogas y solo unos pocos requieren tratamiento, no por ello dejan de ser un grupo especialmente expuesto.

Según el informe, estos resultados confirman la necesidad imperiosa de mejorar la calidad de vida de los no estudiantes con el fin de reducir su apatencia por las drogas. Al mismo tiempo, es evidente que si no se les brindan mas posibilidades de trabajo y de aprovechamiento del tiempo libre, los jóvenes seguirán expuestos a problemas sociopsicológicos muy diversos como la delincuencia, la drogadicción, el alcoholismo y la depresión. —(Salud Mundial, revista ilustrada de la OMS, julio de 1982).

○

La Perla de Gran Precio



Leo R. Van Dolson

Perlas! Mis manos estaban llenas de ellas. Se escurrían a través de mis dedos y caían de nuevo sobre el terciopelo negro, capturando el pálido sol del invierno y reflejándolo en exquisitos tonos suaves. Titilaban con un suave rosado, un leve celeste, un gris como de palomas. Nacidas del dolor, creadas de las sustancias más humildes, emergían como joyas raras, muy solicitadas.

Hace ochenta años hubiera sido casi imposible tener dos puñados de perlas juntos. Hasta ese entonces el mundo dependía de las perlas naturales

formadas por las ostras alrededor de partículas irritantes que caían dentro de sus conchas. Pero eso ocurrió antes de Kokichi Mikimoto. El día que visitamos la Isla de las Perlas, cerca del pueblo de Toba, conocimos su historia.

Kokichi Mikimoto era hijo de un vendedor de pastas de ese pueblo rural que había muerto cuando el muchacho tenía sólo once años. Es un espectáculo ver a un vendedor de pastas y fideos empujando su pequeño carrito con toldo por las calles de una ciudad llena de tráfico, ofreciendo sus

mercaderías con un lúgubre cuerno, mientras el fragante aroma de los fideos calientes le sirve como su mejor propaganda.

Como hijo mayor, al huérfano Kokichi le correspondió el negocio de fideos de su padre. A los once años, cuando los demás muchachos de la villa asistían a la escuela o se trenzaban en remedos de batallas de samurais y otros juegos, le tocó en suerte llevar adelante el negocio de la familia y sostener a su madre y al puñado de hermanos menores. Durante el día los fideos debían ser amasados, cortados, secados y preparados para la tardecita cuando el pequeño comerciante empujaba su carrito por las angostas calles, tocando su quejumbrosa invitación con el cuerno. La familia Mikimoto prosperó. Después de todo, ¿quién compraría a otro vendedor cuando un muchacho de ojos brillantes servía sus sabrosos platos caseros, sazonados con su propia variedad de palabras agradables y optimistas?

Cuando Kokichi llegó a los 23 años, la fortuna de la familia estaba tan bien establecida que empezó a buscar una esposa. La tradición decretaba que los vendedores de fideos debían casarse dentro de su clase, pero las niñas del campo no ejercían ninguna atracción sobre él. Los noviazgos japoneses aún hoy son mayormente dirigidos por intermediarios, quienes hacen los contactos iniciales con el candidato en perspectiva. Con su característica iniciativa Kokichi pidió, no a uno, sino a cinco de los ancianos de su pueblo que lo representarán. De esta manera podría tener la posibilidad de escoger de entre varias a su futura esposa. Las personas mayores estaban felices de realizar este servicio para el joven emprendedor debido a que los hombres en Japón sienten que deben servir como intermediarios por tres veces para cumplir con sus obligaciones de hombres casados.

Cuando le presentaron a las jóvenes

señoritas, Mikimoto escogió a Umeko, cuyo nombre significa "la niña del damasco". Era hija de uno de los antiguos guerreros feudales que se conocen como samurais. Fue una decisión inteligente, porque Umeko, aunque era aristócrata, estaba dotada de una mente sólida, una espalda fuerte y un espíritu fiel que sostendría a ambos durante los años magros que estaban por delante.

Después de su casamiento Mikimoto añadió la venta de pescado a sus empresas y pronto era el presidente de la Asociación de Mejoras de los Productos Marinos de Shima. Los ancianos señalaban su aprobación con leves movimientos de cabeza. ¡Qué hermoso ejemplo de ingenio y esfuerzo! Un huerfanito que literalmente se había levantado tirándose de los cordones de los zapatos. Los Mikimoto estaban llegando rápidamente a ser una leyenda en su pueblo natal de Toba, a orillas del mar.

Ocasionalmente durante este período, Mikimoto llegó a estar en contacto con las perlas, ya que se encontraban algunas pocas en las aguas costeras cerca de su casa. Su belleza y su escasez lo fascinaban. Comenzó a buscarlas, pero era muy exigente con las que encontraba. No podía soportar la idea de extraer esos pequeños globitos demasiado pronto. Debido a que insistía en la perfección, eventualmente recibió un pedido de perlas de la emperatriz.

Intrigado por las joyas, se preguntó si no habría alguna otra manera para que toda mujer que deseara poseer una perla pudiera hacerlo. ¿Por qué no podía el hombre aumentar el número de perlas producidas insertando en las conchas de las ostras la pequeña irritación que formaría el núcleo? La respuesta le pareció llegar cuando supo por medio de una exhibición en la feria comercial de Yokohama cómo se formaban las perlas. Comenzó a experimentar, un poquito al principio

pero gradualmente más, hasta que finalmente la nueva empresa le exigió todo su tiempo. Umeko se encargó de los demás negocios, del cuidado de los niños, del trabajo con los fideos, con sus finas manos en continuo movimiento.

Las semanas se transformaron en meses y luego años. ¿Cuál era el secreto de la perla? Mikimoto ansiaba apresurar los experimentos que no podían ser apurados, pues se necesitan varios años desde que el trocito de madreperla se inserta bajo la concha de la ostra hasta que se puedan ver los resultados. Durante esos años las ostras descansaban en el fondo del océano en canastas especialmente preparadas.

Ahora los ancianos del pueblo, una vez tan cordiales, evitaban cruzar sus ojos con los Mikimoto. Los niños lo seguían por las calles llamándolos: "*Kichigai, kichigai, Mikimoto wa kichigai desu*" [Mikimoto está loco]. En casa, Umeko luchaba con los fideos y los pescados y, muy cansada, trataba de pacificar a los acreedores que los perseguían. El amplio círculo de amigos de la familia comenzó a disminuir, pero Mikimoto parecía no darse cuenta. Difícilmente se tomaba tiempo para su familia, mucho menos para los amigos de los buenos tiempos.

Pasaron cinco años desde que Mikimoto plantara sus primeras ostras. Un día de julio de 1893, al controlar su progreso, descubrió que no había avanzado nada. O por lo menos así le pareció. Cinco años perdidos. ¿Estaban completamente perdidos? Desanimado, abandonó sus experimentos por primera vez en muchos meses.

Percibiendo su desánimo, Umeko sugirió como al pasar que realizaran una excursión campestre. "Ven —lo invitó— puedes tirarte al sol y descansar, y los niños pueden construir castillos de arena".

Así fueron, remaron más allá de los lechos de ostras hacia la isleta que estaba en la bahía cerca de Toba. Debido a la fuerza del hábito, Mikimoto levantó varias canastas de ostras de las pocas que habían sobrevivido al último ataque de una plaga y tomó algunas muestras de ellas. Sobre la playa se estiró cuan largo era sobre la arena blanca, mientras Umeko abría cuidadosamente las ostras. Cuando estaba a punto de dormirse por el murmullo del mar, la oyó retener un suspiro y luego dar un grito de excitación.

Corrió a su lado, y Mikimoto vio en la palma de la mano de ella una perla. Es cierto, no era redonda, pero era una perla. Una luminosa semiesfera, hermosa al sol del mediodía. "¡Lo hemos logrado! Los años no fueron perdidos. ¡Oh, qué hermosa perla! ¡Rápido, abre las otras de esta canasta!" Cada ostra de esa canasta contenía una perla tan delicada y perfecta como una media luna. Los años no habían sido perdidos.

Fueron necesarios varios años más de paciencia y perseverancia para que Mikimoto dominara completamente el secreto para lograr que las ostras produjeran perlas perfectas, que ahora se venden en todo el mundo con el nombre de "perlas cultivadas".

Hasta el momento de su muerte en septiembre de 1945, Mikimoto siempre se aseguraba de que solamente las mejores perlas se vendieran bajo su

Kokichi Mikimoto estaba decidido a descubrir cómo se podrían poner las perlas al alcance de cualquier mujer.

nombre. Una vez quemó en las calles de Kobe 750.000 perlas de inferior calidad, para dramatizar la calidad seleccionada de sus perlas en comparación con los productos de segunda clase que vendían los comerciantes que imitaban su mercadería.

El relato del rey japonés de las perlas siempre me recuerda la parábola que Cristo relató acerca del mercader que vendió todo lo que tenía para comprar la perla de gran precio. Mikimoto pasó quince años dando todo lo que tenía para lograr el sueño del perfeccionamiento de las perlas cultivadas. Ignorando el ridículo de sus vecinos y aceptando pacientemente un chasco tras otro y un desánimo tras otro, trabajó hasta que todo el mundo conoció al pequeño vendedor japonés de fideos que había logrado que las ostras produjeran perlas a voluntad.

Tanto Mikimoto como el mercader de la parábola de la perla de gran precio estuvieron dispuestos a dar todo lo que tenían para alcanzar su blanco. ¿Por qué? La respuesta, por supuesto, reside en el hecho de que el hacerlo recibirían algo de un valor infinitamente superior al que ellos entregaban.

La parábola de la perla de gran precio sigue a otra que se narra en el capítulo anterior, que ilustra el gozo y la recompensa que provienen del descubrimiento de los tesoros escondidos en la Palabra de Dios. Ambas parábolas implican que la paciencia y la perseverancia son requisitos en la búsqueda de la verdad. La parábola establece sin embargo para nosotros el blanco supremo de todo el estudio de la Biblia.

Jesús es la Perla de gran precio. En El se reúnen toda la gloria deslumbrante y la hermosura del cielo. Su pureza y justicia son tan inmaculadas como una hermosa perla blanca. Cada página de las Santas Escrituras brilla con la luz de la Perla de gran precio. En comparación con su hermosa belleza

de vida y carácter, todo lo demás se sumerge en la insignificancia.

No es suficiente, entonces, sólo descubrir la verdad por nosotros mismos en nuestro estudio de la Escritura. No hemos logrado el éxito hasta que encontremos "la verdad tal como es en Jesús". Cada verdad que descubrimos debiera conducirnos eventualmente a El, el camino, la verdad y la vida. En el centro de todo estudio de la Biblia debe estar la búsqueda del Cristo personal, la Perla de gran precio. Debemos aprender a conocer a Jesús por nosotros mismos. No sencillamente acerca de El, sino relacionarnos realmente con El. Esta será la recompensa máxima y la razón básica para todo estudio de la Biblia.

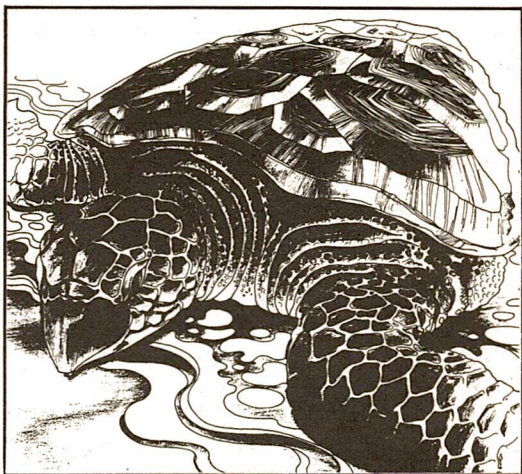
Phillips Brooks declaró una vez: "Es el Cristo personal quien origina la religión del joven". Es posible saber mucho acerca de Cristo y sin embargo no conocerlo. Una mañana, mientras escuchaba al renombrado teólogo Dr. Oscar Cullman en el Seminario Teológico de San Francisco, quedé grandemente impresionado cuando mencionó que hay muchos estudiantes agnósticos en la Universidad de Basilea que aceptaban al Cristo histórico pero no querían saber nada de un Salvador personal. Sólo el Cristo personal puede hacer que la religión sea significativa para nosotros. Aun el Cristo de Pedro o el de Pablo o el de nuestro mejor amigo no es nuestro Cristo personal.

Por favor, no me entiendan mal. El es el mismo ser —el mismo amante Mediador sentado a la derecha del trono de Dios. Pero cada uno de nosotros llega a conocerlo en una forma ligeramente diferente, a apreciar en forma individual a un Cristo singular. En el Japón he visto cristos japoneses. Los pintores italianos retratan a Cristo con rasgos italianos. El no era japonés ni italiano. Sin embargo El es todas las cosas para todos los hombres —el Cristo de todas las naciones.

○

La Odisea de la Tortuga Verde

Luiz Paulo
Rodrigues
Cunha



Hace muchos años que el fenómeno de las migraciones animales ha intrigado al hombre en su deseo natural de comprender, aunque sea parcialmente, los designios de Dios para con cada una de las criaturas que colocó en la naturaleza. A lo largo de los siglos hemos visto maravillados las migraciones cíclicas de alces, patos salvajes y salmones, para citar apenas algunos de los ejemplos más conocidos.

En los días actuales, a causa de los sensibles avances del conocimiento humano también en el área de las ciencias naturales, se ha buscado explicar muchas de las proezas viajeras de ciertos animales que emigran por tierra firme, demostrándose que intervienen en el proceso el sentido temporal, el geográfico y el de la brújula.

A pesar de ello, la capacidad que presentan algunos animales migratorios para orientarse en alta mar, donde se hallan desprovistos de referencias características, continúa siendo un enigma para los estudiosos del comportamiento animal.

Un caso interesante

Tal vez el caso más intrigante de entre todos es el de la tortuga verde encontrada en el litoral brasileño del cual se desvincula periódicamente, para nidificar en la pequeña isla de Ascen-

sión (de 10 por 12 km), localizada en el Atlántico Sur a unos 2.400 km del litoral brasileño.

Conocida científicamente como *Che- lonia mydas*, la tortuga verde se destaca entre los grandes viajeros oceánicos por su increíble capacidad de recorrer centenas de kilómetros a través del mar abierto y por la singular precisión con que logra alcanzar su destino, a despecho de todas las dificultades que depa- ran esas travesías.

Los conocimientos sobre los hábitos migratorios y reproductores de esta especie se deben, esencialmente, al Dr. Archie Carr, de la Universidad de Florida, y a su equipo de colaboradores que hace cerca de 25 años se viene dedicando a su estudio.

Se sabe que las tortugas verdes viven habitualmente en aguas continentales templadas, en zonas llamadas "de pasturas", donde encuentran ciertas plantas de las cuales se nutren, las llamadas "hierbas de tortuga".

Su reproducción, entretanto, tiene lugar siempre en regiones remotas, sea en el propio continente o en islas oceánicas.

La población que hay en el litoral brasileño tiene sus principales zonas de pastar distribuidas entre la isla de Marajó y Espírito Santo. Periódicamente, cada dos o tres años, las hembras se

trasladan a la isla de Ascensión para desovar, atendiendo a su instinto de perpetuación de la especie.

Aunque no se sabe bien si los machos las acompañan o no en esta odisea oceánica, es cierto que llegan, en el momento oportuno, a las mismas playas donde éstas irán a nidificar. En los intervalos cuando las hembras suben a la playa para la postura, es común verlos, fuera de la zona donde revientan las olas, a la espera de ellas, para el acto de apareamiento, que resultará en la fertilización de los huevos que serán puestos en la estación siguiente. (La hembra puede almacenar los espermatozoides del macho en la cloaca, por largos períodos antes de la fecundación.)

Satisfecho el instinto reproductor y cuando ya no hay disponibilidad de alimento en Ascensión, las tortugas emprenden un nuevo viaje de regreso a las playas brasileñas, en busca de las zonas de pasturas donde vivirán hasta la próxima época de desove.

Con la eclosión de los huevos, cerca de dos meses después de haber sido puestos, las pequeñas tortugas se dirigen en dirección al mar, aunque la playa pueda estar oculta por dunas u otros obstáculos, para emprender el mismo viaje rumbo a las costas del Brasil. Se cree que son atraídas por las corrientes marinas, ya que, en la fase joven, se alimentan de pequeños organismos del plancton. Tendrían, también, latente en su cerebro, algún tipo de sentido de dirección heredado genéticamente.

¿Cómo explicarlo?

Los enigmas que los científicos encuentran en este caso singular de comportamiento animal son, primeramente, el por qué esos animales se trasladan justamente a la isla Ascensión, cuando todo indica que hay buenos lugares para la reproducción en el propio continente. Y, más impresionante todavía, ¿cómo hacen para encontrar ese dimi-

nuto punto aislado en el océano, perdido a medio camino entre América del Sur y África?

A pesar de las muchas teorías que intentan explicar la capacidad de orientación de varios otros animales que emprenden migraciones, lo que hace esa población de tortugas permanece como un desafío a la imaginación de los evolucionistas, al mismo tiempo que se afirma como una evidencia más que testifica de los insondables designios del Creador.

Como resultado de los estudios que realizó, el Dr. Carr cree que las tortugas verdes, valiéndose tan solamente de sus sentidos naturales, emprenden sus viajes de navegación tomando como base referencias astronómicas. Y admite que para tales prodigios migratorios tendrían que poseer, en su cerebro, equivalentes biológicos de los sextantes, brújulas, relojes y mapas con los cuales un navegante determina su posición y fija su rumbo.

El desarrollo de instintos tan complejos y perfectos, fundamentales para la supervivencia de esa población (y de la propia especie en sí) que se ha preservado a lo largo de los siglos, lleva el estudioso sincero a meditar en las palabras del propio Creador, cuando preguntando a su siervo Job dice: "¿Vuela el gavilán por su sabiduría, y extiende hacia el sur sus alas?" (Job 3: 26), y lo hace reflexionar más profundamente sobre el carácter perenne de los cuidados paternales de un Dios creador y sostenedor de toda la vida.

Se ve, pues, que resulta realmente imposible al verdadero científico encontrar otra explicación para la existencia de formas de comportamiento tan singulares en la naturaleza, entre las cuales se destaca el ejemplo de esa población de tortugas verdes, que no se justifiquen en una obra creadora especial y con propósitos bien definidos, conforme reconoce el salmista: "Todo lo que Jehová quiere, lo hace, en los cielos y en la tierra, en los mares y en todos los abismos" (Sal. 135: 6). O

INTERCAMBIO

*Las personas cuyos nombres colocamos en esta sección desean intercambiar correspondencia con otros jóvenes. Escribe directamente a la dirección de la persona que has escogido. Para ser incluido en nuestra lista mensual, dirígete a **Juventud**, Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, Argentina.*

Ircania Celeste Contreras B. — Colegio Adventista Dominicano — Sonador — Bonao — República Dominicana. Desea intercambiar correspondencia con jóvenes y señoritas de todas partes. Colecciona sellos, postales y monedas.

Celia Hernández — 1ra. de San Francisco 12017 A — Col. Reforma — Monterrey — N.L. — 64550 México. Tiene 16 años y desea intercambiar correspondencia con jóvenes de todos los países adonde llega **Juventud**.

Francisco R. Hengen — Córdoba 911 — 3432 Bella Vista — Corrientes — Argentina. Tiene 10 años. Desea intercambiar cartas y estampillas con chicos y chicas de su edad.

Carlos Hugo Sirombra — Anatole France 1501 — 1870 Gerli (Partido de Avellaneda) — Prov. de Buenos Aires — Argentina. Desea intercambiar correspondencia con jóvenes de 14 a 18 años.

Miguel Angel Lunge — Calle 17 — N° 869 — 3561 Avellaneda — Prov. de Santa Fe — Argentina. Desea intercambiar correspondencia con jóvenes de 15 a 20 años de ambos sexos. Le gusta la música. Colecciona billetes y monedas.

Raúl Bustamante Ibarra — Vicuña Mackenna 2365 — Santiago — Chile. Tiene 24 años. Desea mantener correspondencia con jóvenes adventistas de los países a los que llega **Juventud**.

Agencias de distribución de JUVENTUD

ARGENTINA. BUENOS AIRES: Valentin Vergara 3346, 1602 Florida. Tel. 761-3647. CORRIENTES: Buenos Aires 1178, 3400 Corrientes. Tel. 24072. PARANA: Córdoba 586, 3100 Paraná, Entre Ríos, Tel. 222995. **BOLIVIA.** LA PAZ: Rosendo Villalobos 1592, Casilla 355. Tels. 35 28 43, 32 72 44. SANTA CRUZ DE LA SIERRA: Colón 709, Cajón Postal 2495. Tels. 3-2200, 3-2201. **CHILE.** ANTOFAGASTA: 14 de Febrero 2784, Casilla 1260. Tel. 24917. SANTIAGO, Sucursal Casa Editora: Santa Elena 1038, Casilla 328. Tel. 2225948. SANTIAGO, Agencia: Porvenir 72, Casilla 2830. Tel. 2225880. TEMUCO: Claro Solar 1170, Casilla 2-D. Tel. 33194. **ECUADOR.** GUAYAQUIL: Calle Tulcán 901, Casilla 1140. Tel. 361-205. **ESPAÑA.** MADRID: Aravaca 8, Madrid 3. Tels. 91/2334238-2348661-2339037. **MEXICO.** MEXICO: Yacatas N° 398, Apartado Postal 18-813, México 12, D.F. Tel. 687-21-00. **PARAGUAY.** ASUNCION: Kubitschek 899. Tel. 24-181. **PERU.** AREQUIPA: Casilla 1381. Tel. 2-4670. CHICLAYO: Alfonso Ugarte 1499, Casilla 330. Tel. 23-2641. LIMA: Jr. Washington 1807, oficina 502, Casilla 1002. Tels. 23-9012, 23-1361. PUCALLPA: Avda. Basadre km 4,700, Casilla 350. Tel. 6914. PUNO: Lima 115. Casilla 312. Tel. 199. **URUGUAY.** MONTEVIDEO: Mateo Vidal 3211, Casilla 512. Tel. 58 34 24.

JUVENTUD (Marca Registrada). Editada mensualmente e impresa mediante el sistema offset por la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, miembro de la Asociación Argentina de Editores de Revistas. Redacción, administración y talleres: Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, República Argentina. Tel. 760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2435, 1425 Capital Federal.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 192.211	CORREO ARGENTINO Suc. Filas (B) y Central (B)	FRANQUEO A PAGAR Cuenta N° 199 TARIFA REDUCIDA Categoría N° 990
--	--	--

-12103-

TODO MES ES BUENO PARA SUSCRIBIRTE A JUVENTUD

La agencia más próxima a tu casa te indicará el precio en moneda de tu país.

Sírvase indicarme a vuelta de correo cómo puedo recibir **JUVENTUD** todos los meses.

Nombre y apellido:

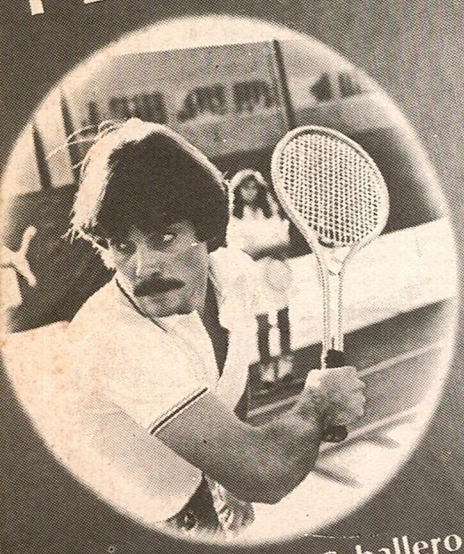
Dirección:

Ciudad: Cód. Post.:

Prov. o Depto.: País:

¡YA SALIERON!

EL JOVEN MODERNO Y EL SEXO



**** Dr. Juan F. Caballero

LA JOVEN MODERNA Y EL SEXO



**** Dr. Juan F. Caballero

La agencia más próxima a tu casa te indicará el precio en moneda de tu país. (Las direcciones están al dorso.)